

FUTURO: BÚSQUEDA DE ESPIRITUALIDAD Y PREDICACIÓN

RESUMEN

Es necesario hacer salir a la gente del analfabetismo espiritual, y con arte transformar su interés espiritual en una actividad del Espíritu Santo para el mundo.

Palabras clave: madurez espiritual, espiritualidad, predicación.

ABSTRACT

The Church needs to get the people off their spiritual illiteracy, and with artful language change their religious interest in an activity of the Holy Spirit for the World.

Key words: Spiritual maturity, spirituality, preaching.

Introducción

La gente que viene a nuestras parroquias los domingos no sabe bien qué busca o qué significa lo que oye. Por un lado, tienen un cierto interés en “lo espiritual”, pues confusamente conectan espiritualidad con salud física. Por otro lado, no están convencidos de que deban aprender algo y participar con más atención.

Por consiguiente, nos encontramos ante una nueva situación: hasta hace treinta años, cuando hablábamos de comunidad, más o menos se entendía que la Iglesia no es una suma de individuos, sino un Cuerpo unido a Jesucristo. Hoy empero, la palabra “comunidad” ha

perdido su significado tan cristiano y se usa para cualquier agrupación o asociación o interés. Así, la policía tiene carteles: *Al servicio de la comunidad*, o se habla de *la comunidad judía*, de *la comunidad deportiva*, de *la comunidad política*, y más aún. La nueva situación es esta mezcla de *interés e ignorancia* con la cual nos enfrentamos.

En 1993, cuando inicié la parroquia San Gabriel Arcángel de Villa Luro me encontré con interés e ignorancia. Entonces, quienes venían se abrieron a una visión del Evangelio, y durante años –hasta ahora– han crecido en *sabiduría espiritual*. Esa *sabiduría espiritual* los ha llevado a desarrollarse en la Fe y comenzar un proceso de conversión afectiva, intelectual, moral y religiosa.¹ Sin embargo, hoy pocos se sienten llamados a esta apertura hacia el Evangelio. Vienen los domingos, sí, y les gusta oír el Evangelio y la predicación. El desafío es grande para los predicadores, pues el futuro exige que presentemos el Evangelio como *sabiduría espiritual* y que facilitemos el “proceso de conversión”.

De todos modos, el proceso de conversión solo permite preparar el terreno para poner los fundamentos de la fe de carácter *cognoscitivo*: la relación de la Palabra y la Tradición, el centro de la vida de la Iglesia que es la Eucaristía, la doctrina de la Iglesia, y la doctrina católica.²

Además, ese proceso de conversión y esos fundamentos deben conducir a aceptar la *identidad católica*, que es el elemento constitutivo de una *comunidad*,³ y a usar el lenguaje de la Tradición católica. En los últimos años esta identidad se ha perdido bastante por la insistencia unilateral en el culto de la Palabra,⁴ y en la desproporción dedicada al misterio de la Eucaristía. En realidad, después del Concilio Vatica-

1. B. LONERGAN, *Método en teología*. Salamanca, Sígueme, 2001, 231ss; P. M. FIGUEROA, *La significación del ideal moral de autenticidad en la ética existencial de Bernard Lonergan*, San Miguel, Facultad de Filosofía, 2010, 205-208. *Ad instar manuscripti*; J. C. SCANNONE, “Método y conversión afectiva”, *Stromata* 65 (2009) 168-182.

2. La “doctrina de la Iglesia” –la enseñanza común del magisterio del Papa y los obispos que se debe creer– no es lo mismo que la “doctrina católica”, que es la enseñanza particular de algunos obispos, teólogos y maestros espirituales.

3. Sobre los elementos cognoscitivos, constitutivos, comunicativos y eficientes de una comunidad, puede leerse con mucho provecho lo que escribe B. LONERGAN, *Ibid.*, 79-84.

4. La exageración es tan grande que se ha hecho de la religión católica una “religión del Libro”, lo cual no es cierto. Entonces se levanta el Libro, o se lo lleva en procesión, como si el Libro fuese “la Palabra de Dios”. Aunque hoy no se hace lo mismo con la Santísima Eucaristía cuando se la saca del Sagrario o se la lleva a él. Sabemos que la Palabra o el Verbo de Dios es Jesucristo, no el Libro. El judaísmo, el islamismo, y otras religiones pueden llamarse “religiones del Libro”.

no II observo un proceso de *protestantización* de la Iglesia Católica. Esos elementos protestantes han entrado por el camino de la *reforma de la Liturgia* fabricada por los organismos postconciliares e impuesta “desde arriba”. Dado que los profesores de *teología dogmática* consideran a la Liturgia la “parienta pobre” de la teología, ante sus ojos se ha verificado esta protestantización, sin que dijeran una palabra sobre ello: son cosas de *liturgistas*, dicen. Lo real es que los sacerdotes –jóvenes y mayores– usan casi sólo la Plegaria eucarística II –sin referencia al sacrificio de la Misa– y han abandonado el Canon Romano.⁵

1. Individuos interesados dentro de una cultura analfabeta

Hace unos años, en una fiesta, me presentaron así: *Mons. Santa-gada enseña ministerio litúrgico a los seminaristas y otros alumnos de la Facultad de Teología*. Un hombre mayor me dijo: *Es la única oportunidad*. Respondí: *¿De qué?* Contestó: *Bueno, eso: liturgia, predicación, todo eso*. Dije yo: *¿Oportunidad para qué?* Me miró y dijo: *Usted me entiende: Dios, Espíritu Santo, sagrado, todo eso*.

Hubiera querido yo explicarle que él acentuaba mucho la Liturgia, la predicación, y que hay otros caminos para llegar a Dios, al Espíritu de Jesús y a lo sagrado. Porque Dios, Espíritu de Jesús y sagrado no están sólo en la Liturgia y la predicación, sino también en la *dimensión espiritual* de las experiencias humanas. Tenemos experiencia de nuestra consciencia y de su Creador, porque amamos, protestamos, trabajamos, cantamos, disfrutamos de la naturaleza, buscamos la verdad, queremos entender el sufrimiento, la traición y la muerte, nos cuestionamos ante la ambigüedad moral de este tiempo y de siempre. Sin embargo, no le dije estas posibilidades para encontrar a Dios, al Espíritu y lo sagrado, porque comprendí que el hombre me señalaba claramente la única expectativa que conocen los católicos actuales. Estaba interesado en lo espiritual, aunque no tenía muchas ocasiones de profundizar su interés. Esperaba que esta parte de sí, alejada de su

5. Este es solo un ejemplo entre muchos otros. La cuestión es más visible en la construcción de iglesias nuevas en donde no hay ni siquiera un crucifijo y mucho menos la imagen de algún santo o santa. Otro ejemplo es la predicación que no conduce a la Comunión sacramental. Sin los sacramentos, la Iglesia que es el sacramento primordial pierde su identidad.

trabajo y de su vida, pudiese desarrollarse con sólo ir a la iglesia. Quisiera conocer a Dios, aunque sin leer algo que lo acerque a Él, quisiera saber algo del Espíritu Santo de Jesús y de los ritos sagrados pues carece de información. Por eso, ese hombre –y muchos como él– buscan en la *predicación* la guía que los lleve a un proceso espiritual.

Para predicar y guiar hoy en día –o mejor: siempre– es imperioso conocer bien *al Pueblo* al cual predicamos, y conocer bien *la Fe católica*. ¿Dónde encontramos el cruce entre *Pueblo y Fe*? En realidad, nunca tendremos la capacidad para describir adecuadamente al *Pueblo*, ni la capacidad de conocer todos los vericuetos de la *Fe católica*. Sin embargo, necesitamos algún “modelo” que nos permita enfocar con propiedad la predicación y la enseñanza de la Fe para que el pueblo pueda iniciar su camino hacia Dios.

1.1. *Interés espiritual*

La gente que viene a nuestras iglesias está interesada en lo espiritual. Ese es el *primer rasgo* que caracteriza a la gente de hoy, en comparación con otros siglos o épocas. Recuerdo que cuando era un adolescente me llevaron a una iglesia céntrica llena de gente aristocrática: estuvieron hablando durante casi toda la Misa sobre las fiestas, cenas y reuniones a las que habían ido el sábado a la noche, criticando, riendo y poniéndose la mano sobre la boca, debajo de sus sombreros inmensos. En la actualidad esa charla sucede en los ritos de matrimonio o de bautismo si bien no me parece que siga sucediendo en la Misa. El interés espiritual no significa que la gente de hoy sólo en las iglesias vaya a encontrar respuesta a su búsqueda un poco inconsciente. Sí, lo mejor sería una conversión religiosa no obstante lo cual el proceso podría desencadenarse en otros ambientes: el deporte, lo social, las luchas a favor de los excluidos, el movimiento ecológico, la ayuda a los ancianos, la salud. También me sucede a menudo recibir gente que jamás viene a Misa y por boca de otros han creído que yo podría ayudarlos en su enfermedad, tristeza o soledad.

Por eso, el interés espiritual no se concentra en un grupo especial, sino que cruza todas las generaciones desde ancianos a niños. Quizá la experiencia que transmito sea el inicio del movimiento pendular que deja la sociedad secularizada para buscar una cultura de lo espiritual.

1.2. Contagio de la cultura analfabeta

Eso me lleva al *segundo rasgo* que caracteriza a la gente de hoy: es el contagio con una cultura analfabeta. Si hablo de Mahoma, la mayoría no sabe si pertenece al siglo VII a.C. o d.C.; si menciono un yugo, una zaranda, un molino de piedra, incluso un arado, muy pocos tienen una idea o una figura imaginada para entender a qué me refiero. Eso es muy extraño en una población que conoce de memoria los nombres de todos los jugadores de fútbol, de todos los que actúan por televisión o en cine e incluso de los miembros de las casas reales de Europa.

Varios factores se han unido para que esta cultura exista. Estoy indicando el *analfabetismo espiritual*. Ante todo, los gobernantes decidieron hace años dejar que los niños crezcan estúpidos.

Ese *analfabetismo espiritual* indica que hay un territorio no explorado, y que entrar en él es como una aventura. Puedo señalar al *analfabetismo espiritual* con acción de gracias, pues hasta ahora el tema era *estamos en una cultura secularizada*. Ya no estamos en una cultura secularizada y por eso avizoramos *un futuro mejor*, pues hoy se habla de “hambre de Dios”, “sed de lo espiritual”. La cultura secularizada buscaba tres ámbitos: la ciencia, la justicia social y la psicología. Si se considera todo el saber humano, esa búsqueda dejaba fuera de foco a cualquier elemento “espiritual”. Llegamos a cansarnos de que publicitaran *lo científicamente comprobado*, expresión que fue sepultada por una novela antirreligiosa que logró lo contrario de lo que se proponía.⁶ Nos hartamos de que se hablase de “justicia social” y se hiciera lo contrario.⁷ Nos dimos cuenta de que psicólogos y psiquiatras se habían hecho mercaderes –como muchos de los profesionales habilitados para ejercer la medicina– y se habían vuelto crueles.⁸ Esas tomas de conciencia permitieron comprender que se había “quitado de la pantalla” las cuestiones espirituales, y que el *analfabeto espiritual* –como cualquier otro– trató de buscar salir de esa carencia. Para

6. O. D. SANTAGADA, “Feroz ataque al Opus Dei”, *La voz del Peregrino* 8 (2004) 1 y 7.

7. En 1996 el arzobispo de Resistencia denunció en una carta pastoral que la mayoría de sus sacerdotes y religiosas dedicaban mucho tiempo a atender las necesidades sociales de la gente, porque el Ministerio de Acción social de la Nación, no confiaba en sus oficiales en dicha provincia para repartir víveres, enseres u otros elementos.

8. A. CILLO, “¿Qué pasa con los médicos?”, *La voz del Peregrino*, 11 (2007) 1.

la gente antes secularizada, lo espiritual –el Evangelio, los mandamientos, los ritos– han llegado para interesarlos aunque desconozcan cuáles son, cuántas son, a qué apuntan.

Al afirmar que hay *analfabetos espirituales*, no estoy haciendo un juicio duro sobre el pueblo sino que estoy describiendo una realidad con la cual hemos convivido durante años. Se presenta un *futuro* con gente abierta y deseosa de aprender, aunque traen sus extravagancias de ciertas “espiritualidades” que han conocido antes de venir a la Iglesia. Habría que decir –a fuer de ser sinceros– que cada creyente es un *analfabeto espiritual*. Sólo que hay *analfabetos espirituales* que se inician y otros que ya hemos iniciado la trayectoria. ¿Acaso no tenemos también nuestras extravagancias cuando damos más importancia a la devoción a un santo que al mismo Jesucristo de quien provienen todas las gracias? ¿Quién puede considerarse “maestro” de los misterios del Reino de Dios? Incluso Jesús dice que esos misterios se han ocultado a los sabios y eruditos, y se han revelado a los *pequeños de corazón*.⁹

Cuando un católico reconoce que “no sabe” está dando dos pasos: el primero hacia adelante para creer que el Espíritu Santo de Jesús nos guía para visualizar el *futuro*; y otro paso hacia el costado para dar la mano a su hermano *analfabeto espiritual* que empieza “el camino”. Sólo quienes aceptan salir de su *analfabetismo espiritual* y empiezan a “conocer el Evangelio” se hacen sabios en los misterios divinos, pues admiten que aún son ignorantes. *Conocer el Evangelio* significa leer dos veces: la primera con los ojos físicos –los aspectos literarios, históricos, culturales, arqueológicos de los Evangelios–; la segunda, con los ojos del corazón. Así pueden “hacer un lugar” a Cristo en su vida diaria.

2. ¿Por qué ha nacido este nuevo interés espiritual?

Unos afirman que –a pesar de las deficiencias que pueden encontrarse– el *interés espiritual* se despertó por el contacto con las religiones orientales, las filosofías espiritualistas, el interés por el misterio del hombre y del mundo, la inmensidad del universo, la relación del hombre con lo ecológico y su responsabilidad por la tierra, un

9. Mt 11,26. Es el evangelio que corresponde a la fiesta del Sagrado Corazón.

compromiso con la justicia social –largamente postergado–, un impulso a apartar a mucha gente de su vida desdichada y sin amor.

Por supuesto, no hay que olvidar las experiencias espirituales positivas de cada persona.¹⁰ Tampoco hay que menospreciar el desarrollo de una cultura popular¹¹ que –si bien disfrazada de magia o de ciencia ficción– busca el amor.¹²

Otros dicen que el interés espiritual es la respuesta de la gente a las experiencias negativas de la sociedad. Hay mucho miedo, inmoralidad, inseguridad, incertidumbre e inestabilidad. Se siente mucho la atmósfera de mentiras, de corrupción y de privilegios para pocos poderosos, coimas, fraudes, ocultamientos. Hay una sensación general de que *el mundo va a la deriva*, desorientado, e incluso lo piensan algunos cristianos de sus propias Iglesias.¹³

¿Qué significa esa expresión: *el mundo va a la deriva*? Lo más probable es que la gente esté señalando los acontecimientos terribles que nos toca vivir:

- 1) La escalada de violencia y horror en las guerras actuales y en ciertos individuos que actúan monstruosamente.
- 2) El aumento descontrolado de nuevas tecnologías que hacen obsoleto lo que ayer parecía “nuevo” y que –so pretexto de comunicar– están deshumanizando a los niños, jóvenes y mayores, hoy más incomunicados que nunca.¹⁴
- 3) La incertidumbre económica y financiera con un descrédito fenomenal sobre las cifras, encuestas y estadísticas falsas que dan los gobiernos.

10. R. M. MAUTI, “La «experiencia religiosa» forjadora de un lenguaje teológico significativo en John Henry Newman”, *Teología* 47 (2010) 133-154.

11. J. C. CAAMAÑO, “Aspectos de la cultura popular en la cultura urbana”, *Teología* 47 (2010) 101-115.

12. O. D. SANTAGADA, “Harry Potter: los mundos de la magia y la religión”, *La voz del Peregrino* 5 (2002) 2. La primera novela de J. K. ROWLINGS, *Harry Potter and the Sorcerer’s Stone* (2001) muestra que el hombre, asediado por la existencia del mal humano y demoníaco, busca cómo salir de él y del miedo. Incluso la serie de películas *Star Trek*, puede admitirse en esta nueva cultura que, encubierta, busca el amor y el bien.

13. La crisis de abuso sexual de menores trajo una falta de credibilidad hacia los obispos en los Estados Unidos, aunque no hacia los simples sacerdotes. Puede verse el informe de 2010 de la *John Jay School of Criminal Law*.

14. TH. MASSARO, “Desconecten a sus hijos”, *La voz del Peregrino* 14 (2011) 3.

- 4) El terrorismo con sus métodos espantosos y el contagio de esos métodos por parte de quienes parecían adalides de la democracia y las leyes, y el no llevar a juicio a los responsables de los crímenes de lesa humanidad.
- 5) Las epidemias de virus que algunos atribuyen a las vacunas aplicadas incluso a los niños y ancianos, y que provocan millares de muertes por año.
- 6) La brecha entre ricos y pobres que se denunciaba hace cuarenta años y que ahora ha alcanzado proporciones terribles;
- 7) La búsqueda de lucro a toda costa en las empresas, incluyendo la venta de productos y medicamentos que, a sabiendas, causa la muerte de millones.
- 8) La inmoralidad de los líderes mundiales, que se ha hecho notoria por sus graves escándalos financieros, morales y políticos.
- 9) El egoísmo creciente y la incesante distracción de la gente.
- 10) La demanda incansable de novedades y el ritmo de vida insopportable.
- 11) El derrumbe del cuento del “progreso humano”, cuando sabemos que desde que Jonas Salk (1914-1995) descubrió la vacuna contra la poliomielitis,¹⁵ no ha habido ninguna enfermedad erradicada en el mundo en 56 años –aunque se haya progresado en implantes y otros costosos aparatos que benefician a las empresas–; el pingüe negocio de las “medicinas prepagas” y su crueldad; el negocio lucrativo de los “geriátricos”.
- 12) Los desastrosos efectos del divorcio en los niños, que quieren ser paliados con una “cultura del boliche” que da alcohol, drogas, fornicación y suicidio de los jóvenes.

A esta lista hay que agregar las experiencias negativas personales de crueldad, traición, maldad, brutalidad y desprecio; las discriminaciones; las deficiencias escolares; los mandatos inmorales de los políti-

15. La esposa de Salk se había contagiado, y él no quiso seguir en la mentira de las industrias farmacéuticas, causándoles un colapso financiero, al anunciar la vacuna el 12 de abril de 1955.

cos que preocupan a la sociedad.¹⁶ Estas realidades han empujado a la gente a pensar, a detenerse y considerar lo espiritual y la moral vinculada a aquello.

Los dos caminos han conducido a la gente hacia el mundo del espíritu: las experiencias positivas y negativas han sido el principio que ha impulsado la indagación de *lo sagrado*.

2.1. *No es un despertar religioso*

Sin embargo no se trata de un *movimiento de despertar religioso*; es decir, que no es que la gente busque *un poco de vida espiritual* que se podría añadir a su dieta de actividad física, mental o social. Es más que eso: es la conversión o cambio de la vida entera. En el momento en que *los misterios de Dios* comienzan a ser entendidos y a ser integrados en cada consciencia humana —o incluso en la consciencia de una *comunidad*—, entonces cambia el contacto con la salud física, psíquica y social... lo espiritual no representa un interés competitivo para poder decir: “Soy mejor que...”. Lo sagrado está a otro nivel, en un nivel superior a las *preocupaciones mundanas*. Ese nivel más alto es el que señala Jesús cuando dice que la vida es más importante que la comida y el vestido.¹⁷

Así, empezamos a dejar el *analfabetismo espiritual* y comprendemos que la dimensión espiritual no es un nuevo alimento para nuestra dieta, sino una dimensión “integrante” de la vida humana. En esta época en que la gente sale a la calle con carteles sobre sus derechos reales o inventados, morales o inmorales, deberíamos indicar que lo espiritual es un derecho *natural* que recibimos desde el seno materno. Conozco familias que oran desde que sus hijos han sido concebidos, les cantan, les hablan de Jesús y de su amor por ellos. Pues, dado que lo espiritual pertenece como parte integral de la naturaleza humana, no puede *ser borrado* aunque algunos lo ignoren, lo ridiculicen e intenten

16. Véase el folleto del Ministerio de Educación *Educación sexual integral. Para charlar en familia*. Este folleto provocó el inmediato rechazo del arzobispo de La Plata, Mons. Héctor Aguer, presidente de la Comisión Episcopal de Educación de la Conferencia Episcopal Argentina: en *Guía y Consejo XVIII* (2011) 1. Asimismo numerosos grupos de profesionales e intelectuales salieron al encuentro de este material que fomenta la homosexualidad de los niños, entre otras cosas inmorales.

17. Mt 6,25-34; Lc 12,22-31.

sacarlo de sí y de los demás. Con la dimensión espiritual no se juega, porque sucede lo mismo que con las demás dimensiones de lo humano: hay que ejercitarlas, desarrollarlas en un proceso incesante de aprendizaje a veces costoso.

En los siglos anteriores, sólo algunos monjes y monjas¹⁸ y algunos miembros de la “nobleza” se interesaban por su crecimiento espiritual, sin dejarse vencer por la monotonía y la mediocridad: formaban una pequeña elite de cristianos.¹⁹ La *masa* de los cristianos carecía de interés en lo espiritual²⁰ y eran *analfabetos espirituales*, además de analfabetos reales. ¿Quiénes sabían leer y escribir? A veces ni siquiera los reyes, que firmaban sus documentos poniendo una pequeña línea en la primera letra del texto.²¹ Algunos trabajadores manuales llegaban a un cierto dominio de su oficio, o incluso se convertían en artistas, como puede comprobarse en los capiteles de las columnas de las catedrales y algunas otras iglesias medievales. Hoy en día, en cambio, mucha más gente está interesada en la dimensión espiritual, aunque ahora –con la mezcla de ideologías que han recibido y la carencia de auténtico amor– cada uno busca lo espiritual según sus conveniencias y no valoran la sabiduría espiritual de la Tradición católica, en parte porque no la conocen y en parte porque sus posibles maestros tampoco la conocen: el *analfabetismo espiritual* no es un denominador común sólo de los laicos, pues también incluye a muchos sacerdotes, diáconos, religiosos y religiosas de todo tipo.

Por ese motivo, el interés espiritual convierte a la gente en buscadores –como ermitaños con una lámpara– y compradores en el vasto “mercado” que se les ofrece en la actualidad. En realidad se sabe que hay mucha propaganda *falsa* sobre el contenido de lo espiritual desde

18. Me refiero a los auténticos monasterios.

19. Eso explica por qué la mayoría de los cristianos canonizados como santos hasta nuestros días son monjes, monjas, papas, obispos, reyes, reinas, príncipes o gente de la “nobleza”. San Martín de Porres, un simple hermano lego, murió en Lima en 1639 y recién fue canonizado en 1962 por el beato Juan XXIII.

20. Esta realidad posee varias causas, cuya presentación exigiría un alargamiento innecesario de este escrito. Baste decir que la masa nunca entendió el latín culto, que los sacerdotes tampoco conocían el latín a la perfección, que la mayoría de los obispos eran además señores feudales; que los abades de monasterios estaban dedicados a la construcción de magníficas iglesias que aún hoy están en pie.

21. Los documentos comenzaban con las palabras *Ego* seguida del nombre del rey o señor: la firma consistía en poner la tilde de la *E*, que por ese motivo los copistas dejaban como si fuera una *C*.

quienes hacen construir edificios suntuosos para ofrecer a la masariqueza y salud física, hasta quienes en la Iglesia Católica fomentan devociones que amplían sus finanzas. Algunos de los vendedores tienen una vaga idea acerca de la *sabiduría espiritual*, y sólo conocen lo que la gente apurada de esa época quiere *ahora mismo*. Por desgracia esos “productos y servicios” –incluso de quienes venden *visiones y revelaciones*– causan confusión mental y sufrimiento psíquico.

2.2. *Es un encuentro con la fe católica*

El punto de encuentro entre el *interés espiritual* y el *analfabetismo espiritual* es la fe católica. Porque *la fe auténtica busca comprender*.²² Esa comprensión nace de las preguntas.²³ La fe católica puede responder a esas preguntas, puede sostener el interés del pueblo, puede contribuir a que la gente común entienda mejor y llegue a mejores juicios, y luego a tomar mejores decisiones. Porque la fe es un itinerario con una meta: la comunión con Dios. Somos peregrinos de lo desconocido.

Es probable que la fe no pueda alimentar toda el hambre actual de “sentido”,²⁴ aunque pueda dar un poco de pan a la multitud hambrienta.²⁵ Cuando la gente entra en contacto con el misterio de Jesucristo en los Evangelios y los Sacramentos, se pregunta igual que el coro de la ópera *Jesucristo Superstar*: “¿Quién eres tú?”²⁶ En la aproximación a Jesucristo, el Cristo del Evangelio y los Sacramentos, nuestro cuerpo, mente, sexualidad y sociabilidad –en una palabra: todo nuestro ser– empiezan a sanarse. No digo que este proceso sea fácil: es otro proceso de aprendizaje que exige esfuerzo y lucha interna.²⁷ Los Evangelios y los Sacramentos, digna y correctamente celebrados,²⁸ son el camino para salir del *analfabetismo espiritual*.

22. Famosa expresión del filósofo agustiniano San Anselmo de Canterbury (1033-1109), nacido en Italia y educado en Francia.

23. B. Lonergan las denomina también “nociones trascendentales”, *Método en teología*, 20.

24. V. E. FRANKL (1905-1997), *El hombre en busca de sentido*, Barcelona, Herder, 1980; *La presencia ignorada de Dios*, Barcelona, Herder, 1977.

25. Jn 6,11. Por ejemplo, la gente no sabe que el Ritual católico contiene una bendición para los animales, y quedan admirados cuando la oyen o la experimentan sobre sus mascotas u otras criaturas.

26. A. LLOYD WEBBER - T. RICE, *Jesus Christ Superstar*. Rock opera: 1971; film: 1973.

27. B. LONERGAN, *Método en teología*, 15, nota 2.

28. La gente busca santuarios en donde hay Bautismos “colectivos”, sin preparación seria. Luego se quejan de lo que hacen “los curas”, aunque se niegan a aceptar bautizar a sus hijos en cualquier parroquia donde se hacen según las normas de la Iglesia. Hay aquí una tensión no

3. La conversión religiosa en los Evangelios

El deseo de responder a Jesucristo –a su predicación y a su presencia en los Sacramentos– reclama un cambio, una transformación y una conversión: ver, oír, despertarse y encontrarse. Esas imágenes de la experiencia sensible indican la obligación de elevar la propia consciencia y de tomar buenas decisiones. Tanto Juan Bautista como Jesús anuncian el Evangelio con estas palabras: *Cambien el corazón, porque el Reino de Dios está cerca.*²⁹ No se puede percibir la dimensión espiritual de la vida humana sin cambiar el *horizonte*.³⁰ La consciencia tiene, al menos, dos niveles. El primero es la consciencia “indiferenciada”, con la cual vive la mayoría de la gente; puede comprenderse por el sentido común dentro del cual se vive. El segundo es la consciencia “diferenciada” que tiene tres escalones: la ciencia, la filosofía y la trascendencia (Dios).³¹ Para salir de la consciencia indiferenciada que hace a todos homogéneos y uniformes, hay que hacerse preguntas y subir un escalón para responder a la propia individualidad y compartir el deseo de unidad sin perder la propia identidad. Una vez convertidos, hay que intentar *entender* más y *actuar* mejor y libremente.

3.1. El materialismo nos hace ciegos a lo espiritual

El estado superficial de la consciencia la describe Jesús en el Evangelio como *dormidos, ciegos, mudos, sordos, muertos y perdidos*. Es el *analfabetismo espiritual* que hace vivir en las tinieblas, en oposición a la luz.³²

La condición humana es la ceguera: *vio Jesús un ciego de nacimiento.*³³ Este ciego no ha perdido la vista en un accidente: ha nacido así. Jesús le dice algo de esto a Nicodemo: *hay que nacer de nuevo,*³⁴ porque el primer nacimiento nos trae al mundo ciegos espirituales

resuelta entre quienes desean despertar la fe dormida de los padres y padrinos, y quienes quieren bautizar los niños a cualquier costo. Aparentemente están triunfando estos últimos, al menos en nuestro país.

29. Mt 3,2 y par.

30. B. LONERGAN, *Método*, 84: Campos de la significación.

31. *Ibid.*

32. Is 42,7.

33. Jn 9,1.

34. Jn 3,1-21

aunque con un impulso hacia lo espiritual. Ese nuevo nacimiento es por el Espíritu Santo. Jesús instruye a Nicodemo –que viene *de noche*, ignorante aunque interesado porque conoce los milagros de Jesús– para que *vea* el Reino de Dios. Nicodemo sólo responde: *No entiendo*. Permanece ciego a lo espiritual. Podemos salir de la ceguera, aunque reclama un esfuerzo que pocos quieren hacer.

El *analfabetismo espiritual* significa que la dimensión espiritual con la cual nacemos como posibilidad no entra o no la dejamos entrar en la consciencia. En el Evangelio según san Lucas, Jesús muestra a Dios mismo llamando *estúpido* –o loco– al rico que está por construir un nuevo depósito para los granos de su cosecha y que habla a su alma como si fuera un ente físico.³⁵ También Jesús resucitado llama *estúpidos* a los discípulos de Emaús³⁶ que no han entendido nada sobre el Reino de Dios o mejor, lo han comprendido como una realidad socio-política. Son *estúpidos* no por no haber comprendido las realidades divinas, sino que no han prestado *atención* a la dimensión espiritual: son *analfabetos espirituales*.³⁷

En el Evangelio según san Mateo, Jesús usa al profeta Isaías para interpretar este *analfabetismo espiritual*.³⁸

Este pueblo oye y no entiende; mira y no ve.
Porque el corazón de este pueblo está insensibilizado:
endurecen sus oídos y cierran sus ojos,
para no ver con los ojos, ni oír con los oídos,
no sea que comprendan con su corazón
y se conviertan y yo los sane.

Cuando la vida de los sentidos físicos monopoliza la atención y causa angustia y ansiedad, uno se siente amenazado por el terror y el pánico. Jesús presenta la alternativa a quienes viven ansiosos por la comida y el vestido: *Miren los pájaros y las flores del campo*.³⁹ Así podemos entender la vida como la experiencia de un regalo. La vida no

35. Lc 12,16-21; Mt 6, 19-21; 1Tm 6,17; St,5,2-3.

36. Lc 24,25.

37. Ef 4,17-19; Rm 1,18-22.

38. Mt 13,14-15; Is 6,9-10; Ju 12,40; Hch 26,26-27; Rm 11,8.

39. Mt 6,26.28; Sal 145,15-16; 147,9.

es sólo lucha –como han dicho muchos poetas siguiendo al libro más antiguo de la Biblia⁴⁰– sino también el acto de recibir el sostén de Dios, fuente de toda vida. *Busquen el Reino de Dios y su justicia y todos los demás Dios se lo dará por añadidura.*⁴¹ A pesar de este poderoso anuncio, seguimos preocupados por las cosas precarias y nos quedamos dormidos ante las posibilidades espirituales.

Eso sucedía con los judíos que vivían preocupados por las comidas que los contaminasen espiritualmente. Jesús les enseña que la contaminación no viene de afuera, sino del corazón.⁴²

¡Qué poder tienen los sentidos físicos en nuestra vida! ¿Por qué? Porque es más fácil establecer la lista de los alimentos que dañan la salud que desenmascarar las connivencias del corazón con el mal. Las realidades espirituales son más sutiles que las materiales, e incluso las cosas sensibles oscurecen la consciencia de las sutilezas.

El principal problema del *analfabetismo espiritual* es quedarse como infantes pensando que sólo existe lo que uno puede ver, tocar, oler, oír o sonar. Para salir de ese *analfabetismo* hay que preguntarse muchas cosas sobre los sentidos y la imaginación. Los maestros espirituales han recordado *el valor* de la imaginación humana que puede sustraerse de lo material y entrar en el mundo espiritual, aunque sea usando metáforas y comparaciones del mundo material.⁴³

Al no salir del *analfabetismo espiritual* no podemos cambiar el horizonte *ni ver el futuro*. Jesús se aleja de la multitud que comió hasta saciarse y con eso quedó contenta. Jesús huye de ellos pues no saborean el milagro obrado, sino el pescado ahumado y el pan comidos: “*Ustedes me buscan no por los milagros, sino porque quedaron saciados.*”⁴⁴ Jesús intenta sacar a la masa de su modorra y que tome consciencia de la dimensión espiritual de sus vidas: “*No trabajen por la comida que se pudre. Trabajen por la comida que lleva a la vida eterna.*”⁴⁵

Es imprescindible usar los sentidos para subir los peldaños que

40. Jb 7,1.

41. Mt 6,33.

42. Mt 7,14.

43. Cf. T. MERTON, *Pan en el desierto*, Buenos Aires, Lumen, 1997.

44. Jn 6,26.

45. Jn 6,27.

llevan a la comprensión espiritual de la vida, y no quedar bloqueados por esos sentidos como si fuéramos infantes: *conocer* la verdad no se equipara con *ver* las cosas materiales. Son buenos los sentidos en la medida en que nos permitan llegar a visualizar todo el paisaje y no sólo la habitación, la oficina en que vivimos o el celular que usamos.

Por eso, es menester subir más alto, elevar el horizonte para ver la realidad entera.

3.2. *Los compromisos sociales nos hacen ciegos a lo espiritual*

También la preocupación por los “compromisos sociales” nos tapa la vista. Jesús lo expresa claramente en la parábola de los invitados descorteses. Cada invitado presenta su justificativo para no ir al banquete: uno compró unas tierras y debe examinarlas; otro compró una yunta de bueyes y debe probarlos; y otro se casó hace poco.⁴⁶

Hay que comprender bien que la gente ciega, sorda, muda, muerta, perdida, no lo demuestra. Aparecen muy ocupados, enérgicos; llenos de compromisos, llamados, reuniones, cenas. Parecemos superfluos ante ellos porque lo saben todo, excepto *lo único necesario*.⁴⁷

Sin embargo sus empresas, sus contratos, sus negociaciones no los salvan. Perecerán como en tiempos de Noé o de Lot.⁴⁸ Además, esa gente hace el bien para que los otros los *vean*,⁴⁹ incluso cuando ayunan desfiguran su rostro; cuando dan limosna lo pregonan; cuando oran van a los cruces de las calles: todo para ser vistos. Por eso, sus vidas son ciegas, pues nunca están “comunicadas” con Dios, que ve lo oculto, lo secreto.⁵⁰ Esta verdad la manifiesta Jesús en esta frase: *¿Para qué le aprovecha a un hombre ganar el mundo entero, si al fin pierde su alma?*⁵¹

Cuánta gente gasta su tiempo en los compromisos sociales –no en la actividad hacia la sociedad o los pobres, sino para beneficio de su acti-

46. Lc 14,18-20; Mt 22,2-10.

47. Lc 10,42.

48. Lc 17,27-29; Gn 6-8; Mt 24,37-39.

49. Mt 6,1-18.

50. Es sintomático que actualmente haya desaparecido la acción de gracias después de la Comunión. Eso ha venido bien a la gente que nunca entra en íntima comunidad con Dios, y a lo sumo le envían “un mensaje de texto”

51. Lc 9,25.

vidad y obtener sus propios objetivos— para elevarse en la sociedad, para ganar más dinero, para tener más fama. Sin embargo, esa intensa actividad sólo les impide cuestionarse, crecer, desarrollarse. Nosotros también —igual que los fariseos— tenemos muchos *amores*, excepto el único amor que podría hacernos felices: estar enamorados de Dios. ¡Qué terrible es para los pueblos y comunidades tener líderes así!: son ciegos que no pueden guiar a nadie, jamás tendrán tiempo para preocuparse y amar a Dios y al pueblo empezando por su propia familia. Jesús mismo los denomina *líderes ciegos de los ciegos*.⁵² Carecen de una mirada interior. Son como quienes protestan cuando la buena mujer perfuma la cabeza de Jesús con nardo costoso y no pueden entender que ella ha embalsamado el cuerpo de Jesús antes de su muerte.⁵³ Ven con ojos físicos y calculan el precio —trescientos denarios—;⁵⁴ no pueden entender el valor inmenso de lo que esa mujer hace: se recordará siempre *en memoria suya*.

Los compromisos sociales llevan a la gente a mantener su *status* a toda costa, en especial si se trata de estar más alto que los demás en las encuestas sobre *ricos y famosos*. Esos líderes ciegos tienen un rasgo en común: en lugar de servir a la gente *se sirven* de la gente, dominan a quienes deberían ayudar; les mienten —sobre todo en tiempo de elecciones políticas— para olvidarse al otro día de lo prometido. La parábola del rico epulón y del pobre Lázaro es reveladora de esto: el rico pasa cada día delante del mendigo y ni siquiera lo mira,⁵⁵ mientras al pobre hasta los perros relamen sus úlceras expresión terrible del abandono, el hambre y la desnudez de ese hombre que sufre.

Asimismo, esos líderes ciegos suelen lograr que los demás lleven pesadas cargas, aunque ellos *no mueven un dedo* para ayudarlos. El ejemplo que Jesús pone se actualiza cada día en la sociedad.⁵⁶ El único yugo saludable y oportuno es el de someterse a la sabiduría espiritual.⁵⁷ El sabio en los misterios del Reino de Dios jamás echaría de la primera fila a un pobre que busca salud, como hicieron los “gordos” con Bartimeo, el ciego mendigo.⁵⁸

52. Mt 15,5.

53. Mc 14,3-9.

54. Unos 3000 pesos en 2011.

55. Lc 16,19-31.

56. Mt 23,4; Lc 11,46.

57. Si 51,23-26.

58. Mc 10,43; Mt 20,29-34; Lc 18,35-43.

Esos líderes pueden hacer pactos vergonzosos y criminales⁵⁹ como el que hicieron pagando a un varón para que una mujer cometiera adulterio y entonces tener la gran oportunidad para intentar poner una trampa al maravilloso maestro de la fe.⁶⁰ Ellos, los *buenos*, no comparten la mesa con los *pecadores*, como hacía Jesús sin cesar. Por su orgullo y soberbia no pueden hacer entrar a Dios en sus vidas y comprender a los simples pecadores. *No tienen tiempo*, pues deben dedicar sus horas a cuidar su prestigio social y el auge de su economía aunque para lo único que sirve ese tiempo es para que haya más ciegos y perdidos como ellos.

3.3. *El materialismo y los compromisos sociales no impiden salir de la ceguera*

El materialismo y los compromisos sociales personales no son impedimentos para conocer las realidades espirituales y salir del *analfabetismo espiritual*. El cuerpo, sus necesidades, la salud, el trabajo, son parte del hombre en cuanto creatura de Dios. Las relaciones sociales también son parte de nuestra realidad. Más aún, cuando dejamos el *analfabetismo espiritual* podemos transformar el modo con el cual tratamos nuestro cuerpo y las cosas físicas, y también el modo como nuestros compromisos personales pueden servir para crear un mundo más justo y solidario, más pacífico, menos vengativo, con menos odio y más amor.

Por consiguiente, hay que pensar la dimensión espiritual de la vida como el complemento indispensable sin el cual lo físico y lo social no alcanzan para ser una persona humana íntegra. Lo espiritual no es algo que se añade o se quita como la sal o el azúcar a una dieta. Lo espiritual es una parte constitutiva del organismo humano.

Más aún: la dimensión espiritual nos ayuda a disfrutar mucho más de las experiencias sensoriales y sociales. La dimensión espiritual nos pone en comunión con Dios y su ley y, por lo tanto, Dios nos da su Espíritu Santo. El Espíritu de Dios nos enseña cómo orar, cómo funcionan las actividades humanas, cómo funcionamos mejor en cuanto personas. Sin el Espíritu Santo no podemos ser buenos por mucho

60. Jn 8,3-6.

tiempo. Entonces, sin rabia, comprendemos el modo con el cual los políticos y algunos ministros de las religiones se dejan comprar mediante dádivas generosas de gente corrupta e inmoral esos que nunca van a la cárcel. También comprendemos e intentamos remediar la situación de millares de personas que se mueren de hambre y son excluidas de la sociedad: asumimos nuestra *misión social*.⁶¹

4. La consciencia y Dios

Cuando añadimos la dimensión espiritual a lo psíquico-corporal y lo social, cambia nuestra relación con el mundo y con la gente. Eso puede suceder porque al salir del *analfabetismo espiritual* subimos varios peldaños en la perspectiva y cambiamos de horizonte. Eso le pasó a Jesús cuando se dio cuenta de que había una multitud esperando su palabra: subió a una colina o monte para hablarles desde allí⁶² y –con este horizonte desde el cual podía ver la pobreza, el hambre, la desesperación de la gente– expresarles lentamente las llamadas “Bienaventuranzas” –que son auténticas palabras de Jesús.

Jesús exclama: *El Reino está dentro de ustedes*.⁶³ Es otra forma de decir que no hay que buscar afuera lo que está en la consciencia. Un paso más alto que darse cuenta de la propia consciencia es llegar al auto-conocimiento. Es más fácil *tener consciencia* –consciencia moral en diálogo con estar consciente– que *conocerse a sí mismo*, porque conocerse a sí mismo supone madurar nuestras experiencias, nuestras comprensiones y nuestros juicios; es decir, prestar atención, ser inteligentes y ser racionales.⁶⁴

61. CH. CURRAN, *The Social Mission of the US Catholic Church. A theological Perspective*, New York, Georgetown Univ. Press, 2011. La misión social de la Iglesia es una parte constitutiva de la proclamación del Evangelio. Los laicos tienen la responsabilidad principal de esa misión, sin embargo hay que tener en cuenta la siguiente: 1) el aspecto eclesiológico de la cooperación de clérigos, religiosos y laicos en esa misión; 2) el aspecto sociológico, o sea el trasfondo social; 3) el aspecto histórico: hoy el poder corporativo supera al poder político; la devastación ecológica es enorme; el racismo y el sexismo envenenan las estructuras políticas y económicas.

62. Mt 5,11.

63. Lc 17,21.

64. O. D. SANTAGADA, “Presta atención, sé inteligente, sé racional, sé responsable: los preceptos trascendentales según el método de Bernard Lonergan”, en: C. M. GALLI-V. M. FERNÁNDEZ (coords.), *Dios es espíritu, luz y amor. Homenaje a Ricardo Ferrara*, Buenos Aires, Facultad de Teología, 2005, 477-496.

Estos dos pasos –la consciencia propia y el autoconocimiento– pueden llevar al conocimiento de Dios y pueden cambiar el modo como actuamos en lo personal y en lo social. Digo “pueden”, porque si sólo captamos la consciencia o nos auto-conocemos, hemos *entrado* en nosotros mismos e hicimos “un viaje a lo íntimo”. La cuestión es si al terminar el viaje descubrimos nuestra *autenticidad o inautenticidad*.⁶⁵

Es necesario *entrar en nosotros* y “subir a” Dios. Es más fácil cuando estamos enamorados de Dios, porque entonces Él nos empuja “de arriba” –en el doble sentido de *gratis* y desde Él– a ver el mundo y el *futuro* con nuevos ojos y nueva energía. *Ver el futuro* no significa mirar hacia adelante, sino tener consciencia clara de lo que dejamos a las nuevas generaciones para que lo transmitan a las futuras. No dejar a las nuevas generaciones el tesoro viviente de la fe católica es destruir ese futuro.⁶⁶ Digamos la verdad: las traiciones, las mentiras, las injusticias, los tratos secretos, la maledicencia, la venganza, el destrozo de cuanto habíamos hecho, quitan la vitalidad de la Iglesia. Por algo Pablo VI dijo que estaban demoliendo la Iglesia desde adentro.⁶⁷ Por supuesto, no me refiero a los fenómenos de la naturaleza –tormentas, inundaciones, sequías, volcanes, trombas, tsunamis– o a algunos causados por el mismo hombre –como Chernobyl y Fukushima–⁶⁸ sino a los que provienen de la maldad humana, del hombre inauténtico que provoca las aberraciones sociales.

65. O. D. SANTAGADA, *Un viaje a lo íntimo*. Buenos Aires, Diakonía, 2006. En esta obra he querido presentar –siguiendo las huellas de T. TEKIPPE– el terrible libro de B. LONERGAN, *Insight*, uno de los estudios más difíciles y famosos del s. XX.

66. Los intentos actuales –me refiero a los realizados desde 1945– de protestantización de la Iglesia Católica deben cesar. No podemos abandonar la Tradición Católica, como si no hubiese habido Magisterio en la Iglesia durante estos siglos que transmitiera con vitalidad nueva dicha tradición. Pío XII trató con todas sus fuerzas de detener esos intentos en las encíclicas *Mystici Corporis* (1943) y *Mediator Dei* (1947), aunque no pudo porque ya los protestantizantes se habían infiltrado en la Curia Romana. Véase D. BONNETERRE, *The Liturgical Movement. Guéranger to Beauduin to Bugnini*. Kansas City, Angelus Press, 2002; D. VON HILDEBRAND, *Trojan Horse in the City of God: the Catholic crisis explained*, Manchester (USA), Sophia, 1993.

67. PABLO VI: «La Iglesia se encuentra en una hora inquieta de autocrítica o, mejor dicho, de *autodemolición*. Es como una inversión aguda y compleja, que nadie se habría esperado después del Concilio. La Iglesia está prácticamente golpeándose a sí misma» (7-XII-1968); «Por alguna rendija se ha introducido *el humo de Satanás* en el templo de Dios» (29-VI-1972; cf. el amplio discurso posterior sobre el demonio, (15-XI-1972). Es lamentable *«la división, la disgregación que, por desgracia, se encuentra en no pocos sectores de la Iglesia»* (30-VIII-1973). «La apertura al mundo fue *una verdadera invasión del pensamiento mundano* en la Iglesia» (23-XI-1973).

68. Abril 1986 y marzo 2011.

Por un tiempo los desastres naturales pueden aplastarnos, aunque la caridad que viene de quienes elevan su mirada, nos permite retomar la vida y alegrarnos cuando vuelve el pan y el vino, *que alegran nuestras vidas*.⁶⁹ Por eso, preparamos el futurodejando a las nuevas generaciones la Tradición *viviente* de la Iglesia Católica, con su desarrollo, su crecimiento por el Espíritu Santo⁷⁰ y la fidelidad.

4.1. Conciencia de la creación y de los demás

El mero conocimiento de Dios no nos sirve para amar a la creación y a la gente. Para eso necesitamos recibir *una nueva vida* o *nacer de nuevo* con la vida que viene de Dios y que el Nuevo Testamento describe como *vida eterna* o *luz*. Al recibir esta vida eterna ya no somos individuos solitarios que buscamos alguna presa para satisfacer nuestro deseo de sangre. Por el contrario, únicamente *la vida eterna* que recibimos de Dios –sobre todo en los Sacramentos– nos hace *hermanos y hermanas*. Por eso Jesús declara: *Todos ustedes son hermanos*:⁷¹ no hay superioridad entre nosotros excepto la que proviene de la caridad, que es el fruto último de los Sacramentos. Hay diferencias entre nosotros: por distinciones culturales, ancestros, tradiciones, educación recibida, mentalidad, organismo psíquico, capacidades o habilidades. Sin embargo, cuando amamos a Dios y a la gente estamos en *comunión* unos con otros y con Dios. A esa comunión debemos ir. Purificados por el sacramento de la penitencia, comulgamos con el Cuerpo y la Sangre de Jesús, y así estamos en comunión con todos y con todo. Por desgracia, desde 1945 hemos asistido a un avance de ideas protestantes y relativistas, y algunos obispos, muchos sacerdotes, religiosas y fieles católicos, seducidos por esas ideas “modernas” han desafiado la autoridad de los auténticos pastores fieles a la Escritura y la viva Tradición católica.⁷²

4.2. Conciencia y actividad

El mejor ejemplo que tengo para explicar cómo la conciencia

69. Salmo 104,14

70. CONCILIO VATICANO II, Constitución dogmática *Dei Verbum*, 8.

71. Mt 23,8.

72. Un ejemplo es lo que los fieles llaman “misa *express*”: el rito del Santo Sacrificio “despachado” en pocos minutos.

unida a Dios transforma la actividad humana, es la escena del lavatorio de los pies.⁷³ Jesús lava los pies –símbolo del viaje hacia Dios– en actitud de esclavo, porque Él tiene consciencia de estar en comunión con el Padre:

“Jesús, totalmente consciente de que el Padre ha puesto todo en sus manos y que él ha venido de Dios y vuelve a Él, se levantó de la cena y se quitó su túnica, tomó una toalla y se lo puso alrededor de su cintura. Y comenzó a lavar los pies.”⁷⁴

Los discípulos no aceptan esto pues piensan que es *limpieza*. Empero, el lavatorio no es limpieza, sino símbolo de algo mayor: de la entrega de la vida por aquellos a quienes se ama. Pedro es el vocero de la negativa: ¡cómo el Hijo de Dios va a hacerse esclavo! Es impensable para ellos, aunque no para Jesús que ha venido a hacerse esclavo para redimir a la humanidad.

La actividad que viene de alguien que posee una consciencia de Dios se transforma, porque procede de otro horizonte. Entonces cada uno comienza a amar la experiencia sensible, que para otros daría asco:⁷⁵ agua, palangana, toalla, pies.

Por eso, no basta oír la predicación de los ministros de la Iglesia: los laicos están *llamados a la acción*, porque las palabras no los protegerán de las angustias, miedos y tribulaciones de la vida. *Quien escucha mis palabras y no actúa, es un loco que construye su casa sobre arena.*⁷⁶ Tampoco servirá decir todo el día: *Señor, Señor...* y no hacer la voluntad de Dios que nos quiere libres.⁷⁷ Por lo tanto, tengamos presente que puede haber profetas y “manosantas” que hacen milagros aunque no son moralmente aptos para el Reino de Dios.

No basta, entonces, hacer *el viaje hacia lo íntimo*, sino que hay que dar un paso más: descubrir *lo bueno* para realizarlo, tomar la decisión de una libertad que se somete al bien, ser responsable de cada acción que prepara el futuro y transmite el pasado con fidelidad.

73. Jn 13,3-5.

74. *Ibid.*

75. J. MARTIN, *My life with the Saints*, Chicago, Loyola Press, 2007.

76. Mt 7,26.

77. Mt 7,21.

4.3. Proceso de la consciencia

La dinámica del sembrador puede darnos pistas para captar el proceso del conocimiento. La parábola del sembrador es *la parábola central* en el Evangelio, que permite entender todas las demás.⁷⁸ Se piensa que cada suelo representa a un tipo de gente. Se puede afirmar que camino, rocas, espinas y buen suelo somos cada uno de nosotros en diferentes circunstancias de la vida.

4.3.1. Prestar atención

La semilla que cae en el camino es devorada por los pájaros a causa de nuestra distracción. En efecto, oímos la Palabra de Dios y la olvidamos enseguida. Dejamos que la semilla caiga no donde debe ir –en la tierra– sino a los costados del sendero. No actuamos con vitalidad, levantando bien la mano y tirando las semillas lejos del sendero. Vamos distraídos y perdemos la oportunidad de una buena cosecha, es decir, de *crecer*.

4.3.2. No ser estúpidos sino inteligentes

La semilla que cae entre piedras crece rápido y se seca porque no entendemos bien la Palabra de Dios y no podemos defender nuestra fe ante los ataques y denigraciones que sufre.⁷⁹ Entender la Palabra de Dios no es lo mismo que *admirarla*. Hay muchos que dicen: *¡Qué bien predica!*, y luego olvidan todo. No son transformados por la Palabra. La admiración no es parte de la comprensión, ni tampoco se necesita antes de entender. La admiración nace después de haber hecho muchas preguntas y haber entendido.

La inteligencia no se equipara al *amor*. Hay muchos que conocen quién es Jesucristo, aunque son gente de *poca fe*,⁸⁰ como Pedro y los discípulos. Jesús espera de nosotros *una gran fe*, que es más pro-

78. Mc 4,13. Sigo las excelentes observaciones de J. SHEA, *The Spiritual Wisdom of the Gospels for Christian Preachers and Teachers*, Collegeville, Liturgical Press, 2004. (4 vol. con el comentario del Evangelio para los tres ciclos dominicales actuales y las fiestas).

79. Un ejemplo es la película *The Passion of the Christ*, que contiene 26 errores con respecto a los Evangelios. Ver O. D. SANTAGADA, "¿Cómo fue? Así no fue. La pasión del Mesías de M. Gibson es una obra tendenciosa", *La voz del Peregrino* VIII (2004) 1 y 4; "Cambios de la película «Passion» con respecto a los Evangelios", *Ibid.*, 5.

80. Mt 6,30; 8,26; 14,31; 16,8; 17,20; Lc 12,28.

funda que conocer. Por eso, quienes se consideraban conocedores de Jesús quisieron impedir hace cuarenta años la ópera rock *Jesucristo Superstar*⁸¹ con pancartas, gritos y deseos de incendiar las salas de teatro o cine. En realidad, no entendieron –ni entienden– que lo valioso de esa obra es que los discípulos quieren saber *quién es Jesús*, porque han recibido su Palabra aunque Él sigue siendo para ellos un enigma.

4.3.3. No ser necios sino racionales

La semilla que cae entre espinas crece en buena tierra pero no sabe resistir cuando se encuentra con las preocupaciones y los deseos desordenados. No dejamos crecer la buena semilla –es decir, la dimensión espiritual– junto al cuerpo y las relaciones sociales; al contrario, la eliminamos como un agregado inútil. Hacemos juicios, si bien resultan aberrantes por rápidos, y luego nos equivocamos al actuar.

4.3.4. No ser psicópatas sino responsables

La semilla que cae en buena tierra y produce mucho fruto son aquellos que *abrazan la Palabra de Dios con un corazón generoso y bueno*.⁸² Eso quiere decir que la Palabra ha entrado en lo más íntimo del ser: ha ido más allá del conocimiento y la razón, se ha convertido en principio de acción. En efecto, es la persona que ha recibido una libertad no para hacer lo que se le da la gana, sino para buscar lo bueno –*buen corazón*–. Incluso esa libertad actúa realizando *la caridad* con generosidad –*corazón generoso*–.

Además, del *corazón bueno y generoso*, estas semillas –esta gente– sólo dan fruto porque perseveran en la paciencia. Esto sucede a quienes tratan de integrar la dimensión espiritual con lo físico y lo social: es un lento aprendizaje que requiere mucha tenacidad y constancia.

Mirar hacia el futuro no es fácil aunque es posible en la medida en que no lo *fabricamos nosotros* y somos meros intermediarios entre el Espíritu Santo –que da la sabiduría espiritual– y el mundo. El Espíritu Santo es quien guía a los cristianos hacia el futuro que no podemos imaginar bien si lo imaginamos sin dimensión espiritual lo “vemos negro”.

81. A. LLOYD WEBBER; T. RICE, *Jesus Christ Superstar*.

82. Luc 8,15

Los textos del Evangelio son sabiduría espiritual

La sabiduría espiritual es la capacidad de usar el lenguaje –lengua y cultura– para que la gente –y nosotros– nos abramos a los misterios del Reino de Dios, nos decidamos a dejarnos guiar por el Espíritu Santo. ¡Fue hermoso que en los primeros siglos de la Iglesia la frase *Venga a nosotros tu Reino* fuera equivalente a *Venga a nosotros tu Espíritu Santo!*

5.1. Uso del lenguaje

Por lo tanto, el lenguaje debe ser usado con la máxima efectividad. La sabiduría espiritual encuentra mil senderos para llevar a los ciegos y perdidos a la visión y al camino justo. Esos mil senderos no deben avergonzarnos por sus estrategias. Un sacerdote capellán de colegio decía que había hallado que los cuentos sobre perros eran preferidos por los chicos de 11 a 12 años.⁸³

A veces la sabiduría espiritual puede usar formas teológicas y eruditas, aunque eso sólo si funcionan para despertar a los dormidos. Esto jamás se podrá lograr cuando los ministros de la Iglesia y los laicos se presenten a anunciar la Palabra leyendo hojas escritas.

Usar el lenguaje requiere *un arte* que es despreciado en las Facultades de Teología. Para la mayoría de los profesores ese *arte* pertenece al campo *pastoral* y no puede compararse con *su teología dogmática y sistemática*.⁸⁴ ¿Entonces, cómo es posible que uno de los más grandes sabios de la Iglesia en el siglo XX, Bernard Lonergan, afirme que sin la capacidad de comunicar, el resto de la teología no sirve para nada?⁸⁵

Alguna razón debe de tener ese eminente maestro, cuando hasta el mismo papa Benito XVI se atreve a escribir una exhortación –aceptando las proposiciones de los obispos– cuya segunda parte dedica al *arte de la celebración*.⁸⁶

83. P. GRIGNASCHI, “¿Cómo hablar de Dios a los niños y adolescentes de hoy?” en: *La cuestión de los hogares actuales. Jornada de Invierno 2010*, Buenos Aires, Fundación Diakonia, 2009.

84. Así puede comprenderse cómo se pudo “fabricar” una liturgia completamente nueva hasta en sus vericuetos, sin que ningún “teólogo” se diese cuenta, porque eran cosas de liturgistas. Sin embargo, el cambio de la liturgia trajo un cambio en la *lex credendi*, que ahora debemos corregir a no ser que queramos ser “protestantes”.

85. B. LONERGAN, *Método*, 341.

86. BENITO XVI, *Exhortación apostólica post-sinodal Sacramentum Caritatis*, 2007. Aunque

5.2. ¿Por qué no llegamos a la gente?

5.2.1. El clientelismo

Estamos preocupados por no perder *clientes* y no por elevar a la gente. Seguimos usando el lenguaje de la predicación como si fuera *mágico*. Oí una predicación hace poco: el joven sacerdote tomó a poco de iniciar un tono alto casi gritón; no hubo pausas ni freno, fue una catarata de palabras leídas; además usó gestos acusadores con el dedo índice que manda a los demás sin incluirse. Como me pareció una buena persona, al término de la misa, cuando no había nadie en la sacristía, le comenté los tres puntos. Me dio las gracias y me dijo que nunca había recibido instrucciones sobre cómo predicar. Al domingo siguiente se incluyó a sí mismo, hizo pausas, y abrió las manos en gestos amplios y afectuosos.

Ese clientelismo nos lleva a hacer ritos *express* para contentar a la que gente que no quiere aprender, ni entender, ni convertirse.

Hay desproporción entre Palabra y Eucaristía: la gente se calla, aunque quiere equilibrio entre las dos “Mesas” de la Liturgia.

5.2.2. Presupuestos falsos

Pensamos equivocadamente que la gente está motivada y atenta, aunque no por nuestro arte, sino vaya a saber bien uno por cual estrategia secreta del Espíritu Santo.

Pensamos también erróneamente que la predicación es *teología*. En cambio, la *teología* debe estar en la cabeza del predicador, no en su exposición persuasiva de las verdades de la fe católica. Aún en el lenguaje altamente teológico de la encíclica *Mystici Corporis Christi*,⁸⁷ el Papa incluye aspectos concretos de la vida de la Iglesia que la dañan –sacerdotes que enseñan que no es necesario confesar los pecados veniales– o la benefician –la misa y la comunión diarias–.

Predicamos sin la debida preparación: nos vamos *por las ramas* y el pueblo no sabe qué idea o acción brotan de tantas palabras.

anuncia ese “arte” como primero, lo trata en la segunda parte: mejor, porque ha quedado como el centro del mensaje para quien sepa interpretar textos.

87. Pío XII, Carta encíclica *Mediator Dei*, 1943.

5.2.3. Simplismo.

Es el estilo de las sectas: todo es blanco o negro. Predicamos según los gustos de la gente o callamos lo que debemos afirmar para que *nadie se moleste*. ¿Así procedía Jesús? ¿San Pablo? ¿Los mártires y la larga lista de las santas y los santos? Es conocido el relato de la beata Teresa de Calcuta: por regla no hay que atender a nadie en las horas de descanso y comida; una hermana fue a atender a un pordiosero que pedía comida. La Madre Teresa se levantó y le dio su plato y permaneció sin comer.

5.3. Responsabilidad de los laicos⁸⁸

No se enseña más la “retórica” o arte de hablar; no hay más dictados, ni composiciones, ni lectura en voz alta. El Papa Juan XXIII terminó de un plumazo siglos de cultura cuando suprimió la regla de que los ordenados *in sacris* debíamos pronunciar las palabras mientras rezábamos el Oficio Divino. Éramos los últimos eslabones de la cultura secular, para la cual leer significa leer en voz alta pronunciando las palabras.⁸⁹ ¿Cómo hacía Jesús para que la gente lo oyese desde una colina?

Los laicos deben dejar su pasividad. Hace 60 años la Acción Católica, además de la oración y la acción, mantenía sus reuniones de estudio. Recuerdo que en 1952, con Mons. Ramón Novoa como asesor,⁹⁰ estudiábamos un libro difícil que nos obligaba a hacer preguntas.⁹¹ También es conveniente leer las vidas de los santos y los libros que nos permitan entender mejor nuestra religión.⁹²

Hay que volver a una teología católica de la Misa como *actuali-*

88. J. C. SCANNONE, *Afectividad y método*, 173-186.

89. M. McLUHAN, *La galaxia Gutenberg. Génesis del homo typographicus*, Madrid, Aguilar, 1969, 124-134. Ver también J. LECLERCO, *L'amour des lettres et le désir de Dieu: initiation aux auteurs monastiques du moyen âge*. Paris, Cerf, 2008.

90. Fue expulsado junto al obispo Manuel Tato el 14 de junio de 1955, lo que provocó la inmediata excomunión del presidente J.D. Perón.

91. L. VON RUDOLF, *Breve teología para laicos*, Buenos Aires, Desclée, 1947. Trad. por Mons. Enrique Rau.

92. El P. AIMON -M. ROGUET, OP había entendido muy bien que la reforma litúrgica había cambiado la religión –y por consiguiente la teología. Por eso escribió un librito: *On nous change la religion?*, Paris, Cerf, 1959. Esta obrita es indispensable para comprender el giro histórico hacia el protestantismo que los liturgistas progresistas dieron a la Iglesia Católica, con el aval de Juan XXIII y Pablo VI –conscientes o inconscientes–, probablemente contagiados.

zación del sacrificio, la espiritualidad de la cruz, la necesidad de confesar los pecados si queremos avanzar en la perfección cristiana, y la redención por la sangre de la Cruz.⁹³

6. Conclusión

¿Qué hacer para preparar un futuro más católico?

6.1. *Reencontrar el valor del conocimiento y la acción.*

Eso significa partir de la experiencia, hacer preguntas para comprender, entender la fe y las circunstancias; volver a hacer preguntas para evaluar, hacer juicios acertados, y luego, buscar lo bueno para decidir el camino a seguir en la actividad. Sin esos pasos, lo más probable es que sigamos esperando que venga “de arriba” la solución a nuestra problemática.

6.2. *Prepararse para el arte de la predicación y el arte de la celebración.*

Eso implica la necesidad de mantenerse *al día* en el estudio de la doctrina de la Fe católica y en el conocimiento de las nuevas realidades que aparecen en el mundo. Así como los Santos Padres o los teólogos medievales se ubicaron frente a las nuevas circunstancias sin negar nada de la Tradición recibida, también nosotros podemos ser fieles a lo recibido sin necesidad de *fabricar* una nueva Iglesia. Exige también ser fieles a los valores recibidos y discernir bien quiénes son los maestros a los cuales seguimos.

6.2.1. Preparación humana (arte)

Es relevante comprender en esta época el valor de la poesía y de la música que fueron desalojadas por la letra impresa incluso en Internet. Sin la poesía y sin la música, nuestra predicación se puede convertir con facilidad en ideología, y nuestros ritos en acciones vulgares.

6.2.2. Preparación teológica (religión)

Es imposible transmitir la vida religiosa de la Iglesia de Cristo sin una teología que comprenda las tendencias de la cultura en la cual

93. Hb 2,9-18. La redención por la sangre de Jesús.

se vive. Un síntoma de esa teología abstracta ha sido el cambio improvisado en la celebración de la misa y de los sacramentos que realizaron algunos sacerdotes, cambio que no fue tenido en cuenta por los *teólogos profesionales*.

6.2.3. Suprimir el *ruido interior y exterior* de la gente distraída e incommunicada.

Para eso es necesario entrar en la *vida auténtica* del cristiano, que sólo se logra mediante la conversión afectiva, intelectual, moral y religiosa. Esa conversión nunca está terminada, pues caemos en aberraciones o irracionalidad social. Por consiguiente, hay que estar dispuestos a repetir el proceso de la conversión cuantas veces fuera necesario. Eso supone que aceptamos que somos un poco *buen trigo y cizaña* a la vez.

OSVALDO D. SANTAGADA
02.09.11/04.03.12